

Editorial

"[...] puedo decir que he sido el iniciador de muchas cosas y he prodigado numerosas incitaciones de las que algo saldrá en el futuro. Yo mismo no puedo saber si será mucho o poco. Pero tengo derecho a formular la esperanza de haber abierto el camino a un importante progreso de nuestro conocimiento."

Sigmund Freud (1924), *Presentación autobiográfica*.

Reunir en un volumen textos que aspiren a mostrar en su totalidad abarcativa al psicoanálisis contemporáneo, es una tarea pretenciosa y poco útil. Aquí, simplemente queremos presentarles una rica variedad de preguntas, temas, cuestiones e ideas que interesan a los psicoanalistas en la actualidad, ya sea desde la reflexión o la práctica, y que reflejan la vitalidad y el crecimiento de nuestra disciplina.

Según Mariano Caminos, autor de "Del acto al sujeto", su trabajo "ha sido pensado como un ensayo que roza las fronteras del psicoanálisis, entendiendo por ello no lo referido a la teoría, sino lo concerniente a las posibilidades de intervención en los límites de aplicabilidad de la 'técnica' [...]". ¿Cómo puede producirse el viraje necesario para posibilitar el advenimiento de una práctica psicoanalítica cuando existen condicionamientos que la obstaculizan?

En "Voces de la memoria y el olvido", Estela Noemí Daichman plantea, a través de los ejes memoria y olvido, la necesidad de ciertos cambios en la práctica psicoanalítica actual. Se propone una posición en la que el terapeuta no se aísla del contexto social e histórico. A partir de esta postura, considera la importancia del trabajo del terapeuta con su memoria y su olvido, así como el del analizado, dentro del espacio psicoanalítico, incluyendo la contratransferencia y la transferencia.

En su trabajo "Globalización y transculturalización", Ana Lúcia dos Santos Cesa realiza, en su introducción, una contextualización histórica del concepto globalización desde sus raíces en el Renacimiento y en las grandes navegaciones hasta su consolidación en el siglo xx. Señala la polisemia del término en torno del cual giran numerosos estudios y consideraciones que no se circunscriben al campo de los análisis económicos, sino que se profundizan cada vez más al abarcar análisis geográficos, culturales, sociológicos, psicológicos y político-filosóficos. Sostiene que "la

globalización pretende poner a disposición ‘de todos’ lo mismo, homogeneizando en red la aldea global”.

Subyacente a la globalización de los mercados y de la tecnología está el proceso de transculturalización, pretendiendo situar a todos en un “mismo mundo”, como si fuese posible una única lectura. ¿Qué consecuencias provocan en el sujeto estas nuevas exigencias para la subjetividad? ¿Cómo se define el sujeto moderno? ¿Cómo es su malestar? ¿Cómo se integra y participa de otra cultura? ¿Cómo lo afectan las migraciones? ¿Cómo se acentúan o borran las diferencias? Y fundamentalmente, ¿cómo puede el psicoanálisis proseguir con su tarea de construcción artesanal de la singularidad en un mundo globalizado?

En una temática similar, Alberto Eiguer introduce su trabajo “El falso *self* del migrante”, con una consideración acerca de si la práctica y los descubrimientos del psicoanálisis, a partir del momento en que devienen un modelo más universal, resisten las diferencias culturales.

¿Qué sucede con la persona que cambia de cultura después de una migración? ¿Cómo se adapta? A través de un interesantísimo desarrollo teórico-clínico el autor nos ilustra sobre sus ideas.

En “Analistas de adolescentes: una cuestión de fronteras”, Elsa y Eduardo Mandet caracterizan la práctica clínica con adolescentes como “un trabajo de frontera”. Sostienen que la demanda de saber del adolescente dirigida al analista alude a una pregunta por el ser, una pregunta sobre la existencia, y que esta demanda convoca al analista a tomar contacto con los límites de la escena analítica.

¿Cómo se aborda al adolescente en el trabajo analítico? ¿Qué sucede con los adolescentes que acuden a la consulta con dificultades para sostener la angustia que le provoca el contacto con un lugar vacío y no permitiéndose la interrogación? ¿Puede el psicoanálisis auxiliarlos?

A través del relato de un momento en el proceso terapéutico de una paciente adolescente derivada por una anorexia, los autores describen su modo de abordaje técnico.

En su trabajo “Animalada. El papel del otro en el origen y en los procesos de transformación en la perversión”, Rodolfo Moguillansky nos presenta un interesantísimo aporte teórico-técnico a partir de un paralelo entre una viñeta clínica de un paciente con bestialismo –tratado por él– y algunas referencias acerca del estudio biográfico que hizo Sartre sobre Genet.

¿Cuánto podemos pensar al otro? ¿Cuánto podemos saber del otro? ¿Cuánto el otro nos puede pensar? ¿Cuál es la amplitud que tenemos en

nuestro espacio psíquico para albergar, admitir y eventualmente comprender lo que percibimos que es diferente a cómo somos, lo que difiere del mundo con el que cotidianamente vivimos? ¿Cuánto podemos consentir la expresión de deseos prohibidos por la cultura?

Estos son algunos de los interrogantes que introduce su detallada y a la vez profunda exposición en la que abundan las referencias a su trabajo y a su contratransferencia, mostrada sinceramente al presentar uno de “esos casos difíciles” en donde “la elaboración por parte del analista es condición de posibilidad de los cambios del paciente”.

Ada Rosmaryn nos introduce en su trabajo “Una sociedad que mata la mirada” con estas palabras: “Las consultas, hoy, en su mayoría, provienen de sujetos en los que los sentimientos de identidad y existencia han sido desmantelados o no construidos. Sus vínculos varían entre la acuciante necesidad del otro y el desprecio, la vergüenza, la ira o el alejamiento. La capacidad para reflexionar está perturbada; lo impensable salta al *acting* o a las expresiones del cuerpo; el placer en los logros de todo tipo, empobrecido o nulo. Los investimentos narcisistas lesionados los llevarán a tener que realizar permanentes hazañas que demuestren lo opuesto: una autovaloración que resulta siempre imposible. La hiperactividad ansiosa muestra el temor por la pasividad vivida como muerte”.

De esta forma, la autora aborda el tema de las patologías actuales y las relaciona con el particular estado de cosas en el mundo de hoy. ¿Qué lugar tiene un análisis? ¿Cuál es la tarea del terapeuta? En esta consideración incluye a analistas y pacientes y nos brinda algunas características de esta diada, particularmente en lo que se refiere a poder pensar acerca de qué aspectos de la sintomatología de estos pacientes los hace victimizables de analistas con fallas en el propio análisis de su narcisismo o capaces de actuaciones inescrupulosas.

En “Interpretación y/o intervención. Entre el proceso y el instante”, Oscar Sotolano plantea, a partir de su experiencia clínica y de sus reflexiones acerca de dicha práctica, la relación existente entre la interpretación y las intervenciones del analista. Después de un interesantísimo análisis, propone diferenciar la interpretación como proceso, o como fondo permanente, de la interpretación como instante. La última estaría más cerca de lo que clásicamente pensamos como interpretación, mientras que la primera, la interpretación como proceso-fondo, define el campo en el cual operan las distintas intervenciones (que merecen en cada caso sus precisiones metapsicológicas), al mismo tiempo que van construyendo dicho campo.

En su trabajo "Psicoanálisis hoy", Benzion Winograd se interroga acerca de si se puede hablar del psicoanálisis en "singular". Responde que no parece ser una teoría de dirección unívoca y, a partir de allí, plantea cuestiones referentes a cómo establecer correspondencias entre los distintos léxicos y posturas psicoanalíticas y, sobre todo, cómo desde la multiplicidad teórica existente el psicoanalista examina los problemas que se le presentan en el trabajo clínico.

¿Cómo un psicoanalista de Buenos Aires en el año 2004, imbuido en su contexto sociocultural, se sumerge en el registro emocional de la persona a la que trata? ¿Cómo construye una imaginaria "antecámara teórica" que le brinde recursos para poder abordar las complejidades de las nuevas patologías? ¿Qué rol conservan las reglas clásicas de Freud? ¿La convergencia de teorías disímiles encubre un eclecticismo "impuro"? ¿Qué sucede con los llamados bordes o límites del psicoanálisis y sus representantes clínicos, tales como las problemáticas fronterizas?

A lo largo de su trabajo, Winograd procura instaurar un debate en el que los interrogantes superan a las respuestas, permitiendo abrir de este modo posibilidades de desarrollo en la indagación psicoanalítica.

En la mesa redonda, "Psicoanálisis contemporáneo", participaron Susana Bidolsky, Mabel Fuentes, Alicia Levín y Martha Vega. Ellas plantearon en forma clara y elaborada sus ideas, enmarcadas en distintos modelos teóricos, acerca de si se puede hablar de un psicoanálisis contemporáneo y qué implica esta enunciación. Interiorizarse en las reflexiones allí vertidas, le brindará al lector un panorama actualizado y profundo.

Desde Madrid, en la entrevista que le realizara Mónica Vorchheimer, Jaime Szpilka nos dice: "Cuando se habla de psicoanálisis contemporáneo, lo que yo observo en las distintas tendencias dentro de las sociedades psicoanalíticas, así como dentro de la IPA, es un riesgo de dilución del pensamiento analítico propiamente dicho. Diría una dilución en tres direcciones: una dirección filosófica, una psicológica-conductista y otra hacia las neurociencias. Entonces, hablar de psicoanálisis contemporáneo es hacerlo en este sentido, me atrevo a decir que se trata de una regresión del pensamiento psicoanalítico a una *statu quo ante*, una regresión al pensamiento prefreudiano". Estas y otras afirmaciones son desarrolladas en este interesante diálogo.

Además, en este número nos complace incluir los trabajos "Premio 40 aniversario" que nuestra institución otorgó a las más destacadas producciones presentadas en el XXVI Encuentro de Discusión y XXI

Symposium. Son acreedores de esta distinción los siguientes artículos: "Prejuicios psicoanalíticos", "Llega la cigüeña... cuarenta años después. Aportes del psicoanálisis a las técnicas de reproducción asistida" y "Sobre la clínica de borde".

En "Prejuicios psicoanalíticos", Rubén Zukerfeld tiene como objetivo "valorar la evolución de la clínica psicoanalítica en estos últimos cuarenta años teniendo en cuenta los prejuicios que pueden existir en la mente del analista, configurando una subjetividad perturbadora de su práctica y constituyendo una debilidad para el desarrollo de la disciplina".

Rosario Allegue, en "Llega la cigüeña... cuarenta años después. Aportes del psicoanálisis a las técnicas de reproducción asistida", reflexiona acerca de cuáles son las preguntas y las respuestas que puede brindar el psicoanálisis frente a los cambios introducidos en la subjetividad a partir de los desarrollos de las técnicas de fecundación asistida.

En "Sobre la clínica de borde", Mabel Fuentes plantea que desde hace tiempo los psicoanalistas debaten sobre la existencia de nuevas formas clínicas en relación con pacientes que no se presentan como neurosis de transferencia y con los que resulta difícil un abordaje psicoanalítico tradicional. La autora, desde una perspectiva teórica lacaniana, conceptualiza las diferencias entre estos pacientes y los neuróticos y los psicóticos, y nos brinda una viñeta clínica en la que quedan muy bien ejemplificados sus aportes.

Nuestra querida institución ha cumplido cuarenta años: cuarenta años de crecimiento, de actividad y desarrollo. En el marco de los festejos de conmemoración surge este número 28 de nuestra revista, "Psicoanálisis contemporáneo", que se ha elaborado con el trabajo entusiasta y generoso de muchos. Reciban todo nuestro reconocimiento.

Mabel Rosenvald de Baril
Coordinadora